

LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO POLÍTICO DE LA IZQUIERDA NACIONALISTA EN LA ISLA DE MALLORCA. LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1979 Y DE 1983

THE CONSTRUCTION OF THE NATIONALIST LEFT'S POLITICAL SPACE IN MALLORCA. THE MUNICIPAL ELECTIONS OF 1979 AND 1983

Antoni Marimon Riutort*

*Universitat de les Illes Balears, España. E-mail : antoni.marimon@uib.cat

Recibido: 12 mayo 2020 / Revisado: 23 junio 2020 / Aceptado: 29 julio 2020 / Publicado: 15 octubre 2020

Resumen: En los inicios de la Transición aparecieron en Mallorca diversas fuerzas políticas que podemos considerar nacionalistas de izquierdas. Entre todas ellas sólo se consolidó el Partit Socialista de Mallorca –PSM–, que perdurará durante décadas y tendrá una considerable influencia política, social y cultural. Sin embargo, fracasó estrepitosamente, una y otra vez, a la hora de obtener representación en las Cortes españolas. En cambio, consiguió estar presente en los organismos preautonómicos y, posteriormente, en el Parlament de les Illes Balears. Asimismo, fue una fuerza política a tener en cuenta en los comicios locales de 1979 y 1983. Además, en estas elecciones aparecieron un considerable número de candidaturas independientes que pueden considerarse, en mayor o menor medida, próximas a la izquierda nacionalista.

Palabras clave: Izquierda nacionalista, elecciones municipales, candidatura independiente, PSM, Islas Baleares

Abstract: In the early days of the *Transición*, several nationalist left political forces appeared in Mallorca. Amongst them, only one became consolidated, the Partit Socialista de Mallorca –PSM–, which lasted for decades and amassed a considerable social, cultural and political influence. And yet, it failed badly at obtaining representation in the Spanish Court. However, it won some representation in the pre-autonomic bodies and, subsequently, in the Parliament of

the Balearic Islands. Likewise, it became a noteworthy political force in the local elections of 1979 and 1983. Furthermore, in these elections, there were a considerable number of independent candidatures that can be considered, to a varying degree, close to the nationalist left.

Keywords: Nationalist left, municipal elections, independent candidatures, PSM, Balearic Islands

INTRODUCCIÓN

El centralismo español, primero de la monarquía absoluta borbónica, después de la nueva España liberal, con su división provincial (1833) impuso unas instituciones y un idioma, el castellano, que eran ajenos a la tradición histórica de Mallorca. Posteriormente, y con el poder local como una importante punta de lanza, se profundizó en un proceso de aculturación y españolización. Este largo camino hacia la centralización absoluta se aceleró con las dos dictaduras militares. Sin embargo, tropezó con algunas dificultades en las islas Baleares, aunque casi siempre de baja intensidad¹. Desde diversos sectores se intentó conjugar una españolidad, que reconocía cierta variedad en el seno de la nación española, con una mallorquinidad anclada en el pasado y en sus elementos más superficiales. Sin embargo, el renacimiento cultural vinculado a la *Renaixença*, común en todos los territorios de

¹ Marimon Riutort, Antoni (dir.), *Mallorca davant el centralisme*, Palma, Lleonard Muntaner Editor, 2018.

habla catalana, con la progresiva utilización de la lengua de Ramon Llull como instrumento de alta cultura, en flagrante contradicción con la obsesiva imposición del castellano como única lengua oficial del supuesto estado nación, constituía un motivo permanente de fricción y de pequeños, o no tan pequeños, problemas². El frecuente menosprecio a las dificultades provocadas por la insularidad y una fiscalidad considerada excesiva también fue motivo de queja desde Mallorca. A finales del siglo XIX, el desarrollo del catalanismo político fue seguido con atención por algunos intelectuales en Mallorca y, en 1898, una fecha clave, Miquel dels Sants Oliver elaboró por primera vez un corpus teórico del regionalismo mallorquín³.

En un terreno más antropológico, es importante señalar que persistía la desconfianza ante los peninsulares castellanoparlantes, en una sociedad que continuaba manteniendo sus costumbres ancestrales y se sentía, al menos hasta cierto punto, etnocéntrica. Por cierto que tampoco los partidarios de la *Renaixença* consiguieron conectar con amplios sectores de la población. No era una tarea fácil puesto que se prohibió la enseñanza del idioma materno desde 1768. Además, en las islas Baleares había unos elevados índices de analfabetismo, en concreto el 76% de la población mayor de 10 años en 1887, el 53% en 1920 y el 37% en 1930⁴.

Para un agudo observador como el escritor catalán Josep Pla, hacia 1920

“Mallorca, com Catalunya, es manté, davant de l'Estat, com un bloc impenetrable. La llengua i les característiques profundes han estat salvades, com a Catalunya, per la ruralia i la petita propietat”⁵.

En este contexto, muy pronto tanto la izquierda como la derecha se dividieron ante la cuestión que por entonces se denominaba regional. En

² Alomar, Antoni I., *La llengua catalana a les Balears en el segle XIX*, Palma, Edicions Documenta Balear, 2000.

³ Oliver, Miquel dels Sants, *La qüestió regional*, Barcelona, Edicions de la Magrana/Diputació de Barcelona, 1987.

⁴ Orell Villalonga, Bartomeu, “Perdre la parla nativa. Alfabetització i castellanització a Mallorca, 1860-1930”, en *Actes del IV Congrés ‘El nostre patrimoni cultural: el català patrimoni de Mallorca’*, Palma, Societat Arqueològica Lul·liana, 1997, pp. 153-172.

⁵ Pla, Josep, *Obra completa. Volum XV. Les illes*, Barcelona, Edicions Destino, 1970, p. 96.

el seno de la izquierda, que es el objeto de este artículo, fueron los republicanos federales los más sensibles a la cuestión nacional⁶. Aunque nunca hubo unanimidad sobre el tema, de esta corriente surgió *Esquerra Republicana Balear* (1934), que era la versión balear de la *Izquierda Republicana* de Manuel Azaña, muy matizada por la presencia de dirigentes inequívocamente nacionalistas y de izquierdas como Emili Darder, Pere Oliver i Domenge y Francesc de Sales Aguiló. Por cierto que todos los citados ocuparon cargos municipales, siendo Darder alcalde de Palma hasta julio de 1936⁷.

Los sublevados contra la Segunda República aplastaron totalmente al nacionalismo de izquierdas, formado por intelectuales, profesionales liberales y pequeños burgueses, poco preparados para luchar contra un régimen dictatorial y extremadamente represivo.

Con el tiempo, sobre todo a partir de los primeros años sesenta, con la creación de la *Obra Cultural Balear*, se produjo un renacimiento de la cultura expresada en lengua catalana. Un intelectual ubicado en el seno del régimen, pero aperturista y reformista, como Josep Melià publicó una obra fundamental para la recuperación de la conciencia de una identidad diferenciada, *Els mallorquins*, en 1967.

Sin embargo, no fue la nueva burguesía surgida del boom del turismo de masas de finales de los años cincuenta y los años sesenta quien se interesó por sus tesis nacionalistas, sino una nueva generación de jóvenes, muchos de ellos universitarios, que intentaron conjugar un marxismo sui generis con su adhesión a la cultura catalana y su antifranquismo militante.

La hipótesis que planteamos es que, si bien esta nueva izquierda nacionalista fracasó a la hora de luchar por la hegemonía, como quedó patente al no conseguir representación en las elecciones generales de 1977 y 1979, sin embargo sí que pudo obtener representación en los comicios preautonómicos de 1979 y en los autonómicos de 1983, así como cierto número de concejales y alcaldías gracias a los resultados de las elecciones municipales celebradas en esas mismas

⁶ Morro, Mateu, Serra, Sebastià, *L'esquerra nacionalista a Mallorca (1900-1936)*, Barcelona, Edicions de la Magrana/Diputació de Barcelona, 1986.

⁷ Company Mates, Arnau, *Emili Darder Cànaves: El darrer batle republicà de Palma*, Palma, Ajuntament de Palma, 2008.

fechas. Precisamente, tenemos como objetivo precisar el alcance de esa influencia política en el ámbito municipal, intentar calibrar la influencia de la izquierda nacionalista en las numerosas candidaturas independientes, pero claramente progresistas, y establecer, aunque sea someramente, cuál fue su gestión en los ayuntamientos y quiénes fueron sus dirigentes.

Las fuentes básicas para elaborar este estudio han sido los resultados electorales que pueden consultarse tanto en la web del Ministerio del Interior⁸ como en los volúmenes editados por el Institut Balear d'Estadística⁹. También ha sido de gran utilidad la prensa de la época, tanto los diarios editados en Palma, sobre todo *Ultima Hora* y *Diario de Mallorca*, como la revista *Mallorca Socialista*, publicada por el PSM. De manera complementaria también se han utilizado algunas fuentes orales.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Afortunadamente, ya disponemos de una abundante bibliografía sobre el período de la Transición y los primeros años de la democracia en Mallorca, aunque carecemos de estudios específicos relativos a las elecciones municipales de 1979 y 1983. Como obras generales pueden citarse el estudio de Roberto Mosquera y Antoni Nadal sobre el proceso autonómico de las islas Baleares¹⁰; la obra dirigida por Miquel Payeras¹¹ en 1995-1996, que tuvo una notable difusión puesto que fue publicada inicialmente como suplemento de los diarios del Grupo Serra, de Palma, *Ultima Hora* y *Baleares* (que en 1996 se reconvirtió en *Diari de Balears*); el volumen coordinado por Antoni Marimon y Sebastià Serra, fruto de un congreso organizado por el Institut d'Estudis Baleàrics¹²; la obra breve, pero densa, del citado Nadal, publicada en la colección "Quaderns d'Història Contemporània de les Ba-

lears"¹³, y el detallado estudio del también citado Miquel Payeras sobre los años 1975-1978¹⁴. En cuanto a los inicios de la autonomía, son útiles como obras generales, la obra sintética de Antoni Marimon y Antoni Nadal sobre las cinco primeras legislaturas autonómicas¹⁵ y el voluminoso libro coordinado por Miquel Duran y Sebastià Serra sobre los primeros 25 años de autonomía balear¹⁶.

Casi todas estas investigaciones se ocupan, en mayor o menor medida, de los resultados electorales. Sin embargo, también disponemos de dos obras específicas sobre los procesos electorales, como son las de Gonzalo Adán y Miquel Payeras sobre las elecciones generales¹⁷ y las de estos mismos autores sobre elecciones autonómicas¹⁸. Aunque, como hemos dicho, no disponemos de monografías sobre las elecciones locales, puede encontrarse información útil en algunos trabajos sobre la Transición en municipios concretos.

Desde un punto de vista más jurídico, cabe destacar diversos estudios de Bartomeu Colom Pastor¹⁹. Asimismo, es imprescindible, como marco general, el *Diccionari de partits polítics de les Illes Balears (1900-2008)*²⁰.

En cuanto al ámbito político objeto del presente artículo, la izquierda nacionalista, son provecho-

⁸ Ministerio del Interior. Consulta de resultados electorales. Disponible en: www.infoelectoral.mir.es [Consultado el 20 de diciembre de 2019].

⁹ *Resultats electorals 79/95: Eleccions Locals*, Palma, Institut Balear d'Estadística, 1995.

¹⁰ Mosquera, Roberto y Nadal, Antoni, *El procés autonòmic balear*, Palma, Edicions Documenta Balear, 1994.

¹¹ Payeras Femenias, Miquel (dir.), *Memòria Viva: Mallorca des de la mort de Franco fins avui, 1975-1995*, Palma, Promomallorca, 1995.

¹² Marimon Riutort, Antoni, Serra Busquets (coord.), *La Transició a les illes Balears: Simposi 25 anys IEB*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics, 1998.

¹³ Nadal, Antoni, *La preautonomia balear (1975-1983)*, Palma, Edicions Documenta Balear, 1999.

¹⁴ Payeras Femenias, Miquel, *Les utopies esvaïdes: Crònica política de la Transició democràtica a les illes Balears, 1974-1978*, Palma, Edicions Cort, 1999.

¹⁵ Marimon, Antoni, Nadal, Antoni, *L'autonomia balear (1983-2003)*, Palma, Edicions Documenta Balear, 2003.

¹⁶ Duran Pastor, Serra, Sebastià, *Les Illes Balears, un ésser viu: 25 anys d'autogovern (1983-2008)*, Palma, Institut d'Estudis Autonòmics, 2008.

¹⁷ Adán Mico, Gonzalo y Payeras Femenias, Miquel, *El complejo comportamiento del voto en Baleares I: Elecciones generales, 1977-2011*, Palma, Leonard Muntaner Editor, 2013.

¹⁸ Adán Mico, Gonzalo y Payeras Femenias, Miquel, *El complejo comportamiento del voto en Baleares II: Partidos, prensa y campañas. Las elecciones autonómicas (1983-2011)*, Palma, Leonard Muntaner Editor, 2015.

¹⁹ Colom Pastor, Bartomeu, *Les claus polítiques del procés autonòmic balear*, Palma, Institut d'Estudis Autonòmics, 2004.

²⁰ Marimon Riutort, Antoni, Serra Busquets, Sebastià (coord.), *Diccionari de partits polítics de les Illes Balears (1900-2008)*, Palma, Leonard Muntaner Editor, 2012.

sas las memorias de Antoni Serra²¹, Climent Garau²² y Miquel López Crespí²³, el libro de Antoni Marimon²⁴ y la obra, más reciente, de Miquel Amengual y Joan Pau Jordà sobre las minoritarias opciones independentistas²⁵.

2. LA EVOLUCIÓN DEL NACIONALISMO DE IZQUIERDAS ENTRE 1974 Y 1978

A diferencia del comunismo, el nacionalismo de izquierdas no consiguió mantener una continuidad, aunque fuese mínima, con el período anterior a la Guerra Civil. Sin embargo, el relativo auge del catalanismo cultural en los años sesenta y primeros setenta, la intensificación de los contactos con Cataluña y el acceso a la universidad, por primera vez en la historia, de jóvenes mallorquines de clase media e incluso hijos de obreros cualificados, creó un contexto favorable a la aparición de grupos políticos de la izquierda nacionalista. Todo ello no fue ajeno al gran impacto provocado por el Mayo de 1968 francés y al auge de las ideas marxistas, en todas sus variantes, en Europa occidental. Otro revulsivo importante, más concreto, fue la celebración, también en Mallorca, del Congrès de Cultura Catalana (1975-1977). Algunos de sus principales promotores figuraran entre los dirigentes de los nuevos partidos de la izquierda nacionalista.

Inicialmente, estas formaciones tuvieron un carácter francamente minoritario, pero realizaron los primeros planteamientos teóricos y forjaron algunos futuros dirigentes. Los primeros grupos organizados, todavía en la más estricta clandestinidad, fueron la Aliança Nacional Mallorquina –ANAM–, fundada el otoño de 1973 y el Moviment d'Alliberament Nacional –MAN–, que sólo estuvo activo en 1974-1975²⁶. Algún tiempo después, en febrero de 1976, aparecen hasta tres grupos más ubicados claramente en la izquierda

nacionalista. Uno era el Grup Socialista i Autonomista –GASi–, una escisión por la izquierda del anteriormente citado ANAM, que aglutinó a algunos destacados intelectuales como Josep Maria Llompart²⁷. El segundo grupo fue la delegación mallorquina de un partido de ámbito de Països Catalans, el Partit Socialista d'Alliberament Nacional –PSAN–, que lideró en Mallorca el escritor y periodista Antoni Serra²⁸. Pero fue otra fuerza política, también creada ese mes de febrero de 1976, todavía en la semiclandestinidad, el Partit Socialista de les Illes –PSI–, la que consiguió una base social de cierta importancia y una larga trayectoria.

En el PSI convergieron tanto personas hasta entonces independientes, como militantes escindidos o procedentes de los citados ANAM, MAN y también del PCE, que era la fuerza política más importante en el seno del antifranquismo mallorquín. Entre estos últimos, cabe destacar un grupo de dirigentes, como Antoni Tarabini-Castellani Cabot (Palma, 1940) o Francesc Obrador Moratinos (Palma, 1942), que procedían de Bandera Roja y que, en el seno del PCE, habían discrepado de la política de la dirección del partido, todavía en París, en relación a la cuestión nacional de las islas Baleares²⁹. En definitiva, en el nuevo PSI confluyeron sectores relativamente amplios y dinámicos de la sociedad mallorquina, en especial del movimiento vecinal, el sindicalismo, el nacionalismo cultural y el catolicismo de izquierdas. Entre otros ejes de su ideología, este partido estaba a favor de la autonomía política como “expressió del nostre dret a l'autodeterminació” y de un socialismo autogestionario, “construït a partir de l'autonomia i de les institucions democràtiques”³⁰. Además, cabe destacar que el PSI formaba parte de la Federación de Partidos Socialistas, de ámbito estatal, y de la Coordinadora Socialista dels Països Catalans, integrada por el Partit Socialista de Catalunya-Congrés –PSC-C–; el Partit Socialista del País Valencià –PSPV– y el Moviment Socialista de Menorca –MSM–.

²¹ Serra, Antoni, *Gràcies, no volem flors: Cròniques de la clandestinitat a Mallorca*, Barcelona, Edicions de la Magrana, 1981.

²² Mateu i Martí, Jaume, *Climent Garau: Un fil de memòria*, Palma, Lleonard Muntaner Editor, 2008.

²³ López Crespí, Miquel, *Cultura i antifranquisme*, Barcelona, Edicions de 1984, 2000.

²⁴ Marimon, Antoni, *Entre la realitat i la utopia: Història del PSM*, Palma, Edicions Documenta Balear, 2002.

²⁵ Amengual, Miquel, Jordà, Joan Pau, *L'independentisme a les illes Balears: De la transició a l'actualitat (1976-2011)*, Palma, Edicions Documenta Balear, 2012.

²⁶ Serra, Antoni, *Gràcies, no volem...*, op. cit., pp. 101-104.

²⁷ Arnau i Segarra, Pilar, *Josep Maria Llompart: Un home polifacètic al servei del país*, Palma, Ajuntament de Palma, 2011, pp. 52-54.

²⁸ Amengual, Miquel, Jordà, Joan Pau, *L'independentisme...*, op. cit., pp. 49-51.

²⁹ Ginard Féron, David, “Movimiento obrero y cuestión nacional y lingüística: El caso de los comunistas en las islas Baleares”, *Pasado y Memoria*, 18 (2019), pp. 245-267.

³⁰ “Uniu-vos al Partit Socialista de les Illes”. Octavilla. Colección particular Antoni Marimon Riutort, Palma, 1976.

El PSI, pese a su denominación, nunca llegó a implantarse fuera de Mallorca. Pero poco antes de las elecciones a Cortes constituyentes de junio de 1977, un decreto-ley estableció que, al Congreso, la circunscripción estaría formada por la provincia. Es decir, en el caso que nos ocupa, por todo el archipiélago de Baleares, mientras que los senadores serían elegidos por Mallorca, Menorca e Ibiza y Formentera. En estos primeros comicios democráticos, el PSI se presentó con el PSP, bien implantado en Mallorca e Ibiza, y con el ya citado MSM de Menorca, en una lista denominada Unitat Socialista. Esta candidatura disponía de una considerable estructura, contaba con algunos líderes conocidos, como los citados Tarabini y Obrador o el joven historiador Sebastià Serra Busquets (Son Ferriol, Palma, 1950), había tenido un considerable protagonismo en las demandas de autonomía y organizó nada menos que 77 mítines en Baleares durante la campaña electoral, un número sólo superado por el PCE³¹. Sin embargo, los resultados quedaron muy lejos de las expectativas. Con un 5,5% de los sufragios, no consiguió representación al Congreso de Diputados y fue la cuarta fuerza más votada. El socialismo triunfador resultó ser el del PSOE, con un 23% de votos y dos diputados. La candidatura más votada fue, con diferencia, UCD, con el 50,8% de los sufragios y cuatro diputados.

Ante esta situación, el PSI, como muchos de sus homólogos de la Federación de Partidos Socialistas, parecía condenado a desaparecer. Buena parte de sus dirigentes se pasaron, con mayor o menor rapidez, al PSOE.

No obstante, se incorporaron al PSI cierto número de personas vinculadas al nacionalismo cultural, que procedían mayoritariamente de la Part Forana (el conjunto de los municipios de la isla sin la capital). En la III Asamblea del PSI (diciembre de 1977), triunfaron las tesis nacionalistas contrarias a una integración en el PSOE y el partido pasó a denominarse Partit Socialista de Mallorca –PSM–. Este partido consiguió cierto protagonismo, aunque limitado por no tener representación en las Cortes, en el lento proceso autonómico balear. En diciembre de 1978, incorporó un importante Col·lectiu Socialista i Nacionalista, formado por independientes y antiguos militantes de la Organització d'Esquerra Comunista –OEC–.

³¹ Miquel Payeras Femenias, *Les utopies...*, op. cit. p. 360.

Poco después, en los comicios a Cortes de febrero de 1979, se consolidó un pequeño espacio político para el socialismo nacionalista, pero sin ninguna posibilidad de conseguir un escaño. De hecho, al Congreso de Diputados, el PSM, en coalición con el Partit Socialista de Menorca, recibió un magro 3,3% de los votos en la circunscripción de Baleares, mientras que el PSOE obtuvo nada menos que el 29,9% de los votos³².

3. LAS ELECCIONES MUNICIPALES DEL 3 DE ABRIL DE 1979

Las primeras elecciones municipales de la democracia se celebraron juntamente con las elecciones preautonómicas. En este último caso, se elegía a los miembros del Consell Insular de Mallorca, y se crearon cuatro circunscripciones: toda la isla y cada uno de los partidos judiciales (Palma, Inca, Manacor). Sin embargo, sólo se votaba una única lista. La candidatura del PSM fue la única opción de carácter nacionalista que se presentó.

Ante estos comicios, y también en los municipales, este partido desarrolló una política de alianzas con el sindicato de campesinos Unió de Pagesos de Mallorca –UPM–, por aquel entonces muy activo. De hecho existió un auténtico pacto, que no se hizo público, con este sindicato, de manera que las listas del PSM incorporaron a miembros de la UPM en puestos destacados³³. Asimismo, sobre todo en Palma, se consiguió integrar a personas muy conocidas en el movimiento cívico protagonizado por las asociaciones de vecinos. También fue muy importante la simbiosis que se operó con numerosas candidaturas independientes locales a las cuales apoyó el PSM y en las que, en ocasiones, se integraron sus militantes. En algunos casos también había militantes o simpatizantes del PSOE y del PCE en estas listas. Con todo, en conjunto, fueron muy numerosas las candidaturas independientes escoradas ideológicamente, en mayor o menor medida, hacia la izquierda nacionalista. El PSM también se pudo apoyar en la buena sintonía que tenía con el nacionalismo cultural, representado principalmente por la citada Obra Cultural Balear. Por último, también tuvo el apoyo de un partido de extrema izquierda, pero cada vez más moderado, el Partit del Treball de les Illes-Organització Revolucionària

³² *Resultats electorals 77/96. Eleccions generals: Congrés i Senat*, Palma, Institut Balear d'Estadística, 1996, p. 75.

³³ Marimon Riutort, Antoni, *Entre la realitat...*, op. cit., p. 58.

dels Treballadors y de algunos grupos del Partido Carlista, que habían evolucionado hacia el federalismo y el socialismo autogestionario³⁴. Aunque con más discreción, no hay duda que el PSM era la opción de algunos sectores progresistas de la iglesia católica de Mallorca.

El apoyo a numerosas e importantes candidaturas independientes hizo que el PSM, como tal, en los comicios locales, sólo se presentase en la capital y en cuatro municipios de la Part Forana.

En Palma, una gran ciudad (304.000 habitantes en 1980) y en continuo crecimiento, con una inmigración peninsular muy numerosa y, en parte, poco integrada, el PSM tenía que competir con dos partidos por entonces ya bien implantados, el PSOE y el PCE-PCIB. El socialismo nacionalista consiguió presentar una lista encabezada por un veterano dirigente del movimiento vecinal, Jaume Obrador Soler (Felanitx, 1940). Se trataba de un sacerdote secularizado (1973), antiguo misionero en Burundi, que había militado en la ya citada OEC³⁵. En la lista que encabezaba había personas representativas de diversos barrios y pueblos del municipio de Palma, con una mujer, Rosa María Bueno Castellanos, como número tres. Nacida en Villapalacios (Albacete), había sido la responsable diocesana de la Juventud Obrera Cristiana –JOC– entre 1967 y 1972. Desde sus inicios, participó en el movimiento vecinal palmesano, y por aquel entonces era la presidenta de la Asociación de Vecinos del Rafal Nou, un barrio de nueva construcción, obrero e inmigrante³⁶. El número dos de esta candidatura fue Josep Bernat Brondo, un empleado de banca que había sido un antiguo militante de la OEC. Por otra parte, de 27 candidatos, 7 eran mujeres.

Los resultados fueron moderadamente satisfactorios para el PSM en Palma, ya que recibió 6.832 votos (6,4%) y un concejal, el citado Jaume Obrador. También consiguieron representación UCD (13 ediles), PSOE (11) y PCE-PCIB (2). Por un margen muy ajustado, la izquierda superó a la derecha, de manera que se pudo acordar un pacto tripartito que llevó a la alcaldía a un socialista del PSOE. De hecho, el PSM y el PSOE llegaron a un acuerdo para que la izquierda pudiese gober-

nar en todos los municipios de Mallorca donde era posible.

Los mejores resultados de las candidaturas del PSM correspondieron a dos pueblos del interior, no muy grandes y con poca inmigración, Campanet y Montuïri. En el primero, en la comarca del Raiguer, fue la segunda fuerza más votada, con 4 ediles (36,8% de los sufragios), los mismos que la Coalición Democrática y uno más que UCD, que era la tercera fuerza en disputa. En este municipio, donde el PSM era la única candidatura de izquierdas, optó por pactar con la derecha más moderada y obtuvo la alcaldía el cabeza de lista de UCD. Los nacionalistas de izquierdas formaron parte del equipo de gobierno y su influencia fue decisiva en la orientación ideológica del nuevo consistorio. En el municipio de Montuïri, en la comarca del Pla, también consiguió muy buenos resultados, con tres concejales y el 27,5% de los votos, pero fue la tercera fuerza más votada tras el PSOE (3 ediles) y UCD (5). Gracias al citado acuerdo, de carácter general, entre los dos partidos socialistas, la alcaldía fue para el cabeza de lista del PSM, Francesc Trobat Garcias (Montuïri, 1943), un empleado de GESA, la compañía que monopolizaba la electricidad en la isla³⁷.

El PSM también consiguió representación en los otros dos municipios en los que se presentó con su propia candidatura, Capdepera y Andratx. Se trata de dos villas costeras con una importante actividad turística y una fuerte inmigración peninsular. En Capdepera, un pueblo con una fuerte tradición socialista, el único concejal (6,6% de los votos) del PSM pudo pactar con el PSOE (4 concejales) y el PCE-PCIB (2), de manera que obtuvo la alcaldía el partido de Felipe González. En cambio, en Andratx, aunque también se presentaron el PSOE y el PCE-PCIB, se impuso la derecha y el único edil del PSM quedó en la oposición. Había conseguido un 7,5% de los sufragios.

En conjunto, estas cinco listas del PSM recibieron 9.725 votos (el 3,53% del total de la provincia de Baleares) y sumaron 10 concejales. Se trata de cifras modestas, inferiores, por ejemplo, a las del PCE-PCIB, con 26 ediles en Baleares³⁸.

Entre sus ediles, cabe destacar la presencia de dos mujeres, Magdalena Solivellas, en Campanet, y Joana Jordà, en Montuïri.

³⁴ “Avanç nacionalista i ruptura del bipartidisme”, *Mallorca Socialista*, 12, 21 de abril de 1979, p. 1.

³⁵ “Jaume Obrador. Nº 1 del PSM a l’Ajuntament de Ciutat”, *Mallorca Socialista*, 11, 24 de marzo de 1979, p. 4.

³⁶ Ferré Freitas-Morna, Marta et al., *Qui és qui a Mallorca*, Palma, Promomallorca, 1999, p. 97.

³⁷ Capellà, Margalida, “Els batles del PSM: Francesc Trobat, batle de Montuïri”, *Mallorca Socialista*, 13, 16 de mayo de 1979, p. 5.

³⁸ Ministerio del Interior. Consulta de..., op. cit.

Pero el PSM no estaba representado exclusivamente por las candidaturas con sus propias siglas ya que fueron muchas las candidaturas independientes, más o menos en su órbita, que consiguieron buenos resultados en aquellos comicios. De hecho, su órgano de prensa, el *Mallorca Socialista*, anunció con orgullo, y en portada, que habían sido elegidos cinco alcaldes de la izquierda nacionalista³⁹. Y ya hemos visto que sólo hubo un alcalde surgido de las listas del PSM, en Montuïri. Los otros municipios a los que hacía referencia eran tres villas de mediana importancia, Artà, Algaida y Sineu, y una pequeña ciudad industrial y comercial, Inca. El caso de Artà era indiscutible, puesto que el cabeza de lista de los Independents d'Artà era un militante del PSM, Jaume Morey Sureda (Artà, 1948), por aquel entonces trabajador en el sector de la hostelería y estudiante del último año de filología catalana. El mismo Morey explicó que no se había presentado una lista con las siglas PSM porque la mayoría de sus integrantes no estaban vinculados a este partido y por la oposición rotunda de un representante del sindicato UPM⁴⁰. La candidatura de los Independents d'Artà obtuvo un magnífico resultado al ser la fuerza más votada y conseguir 5 concejales, con el 39% de los votos. Como el PSOE obtuvo otros tres ediles, y aunque el PCE-PCIB no logró representación, se pudo formar un equipo de gobierno de izquierdas, liderado por el citado Morey.

En el caso de Algaida, el alcalde Joan Ramis Gelabert, era independiente, y su candidatura, los Independents d'Algaida, tenía el apoyo del PSM, del PSOE y del sindicato UPM. Sus resultados fueron excelentes, ya que con el 54,8% de los votos consiguió 6 ediles y la mayoría absoluta. Resulta muy significativo que este porcentaje sólo sea un poco superior al que obtuvo el PSM en ese municipio en las elecciones preautonómicas, en concreto el 51,9%, que fue su mejor resultado⁴¹. Además, la candidatura de los Independents d'Algaida participó en las "trobades" (encuentros) de consejeros preautonómicos y concejales nacionalistas de izquierdas que aus-

pió el PSM en junio de 1980, marzo de 1981 y junio de 1982⁴². El caso de Sineu es bastante parecido, ya que su candidatura independiente, Sineuers Independents, tuvo el apoyo del PSM, del PSOE e incluso del PCE-PCIB y también obtuvo la alcaldía con mayoría absoluta. Su candidatura, liderada por Jaume Ferriol Niell recibió el 55,2% de los sufragios y 6 concejales. Esta candidatura participó, como mínimo, en la II y III de las citadas "trobades".

En Inca, en un contexto de mayor pluralidad política, la Candidatura Progressista Independent –CPI– no consiguió unos resultados tan espectaculares, pero fue la fuerza de izquierdas más votada, con el 23% de votos y cinco ediles. Su candidatura estaba formada en buena parte por miembros del PSM, de la UPM y de CCOO. Mediante un acuerdo con el PSOE (4 concejales) y el PCE-PCIB (2), su cabeza de lista, el independiente Jaume Crespí Cerdà, consiguió esta importante alcaldía. Se da la circunstancia que uno de los concejales elegidos, Jaume Armengol Coll, también era candidato por el PSM en las elecciones preautonómicas pero no consiguió el escaño⁴³.

Asimismo, también participaron en alguna de las citadas "trobades" de ediles de la izquierda nacionalista, representantes de candidaturas independientes que lograron muy buenos resultados, como la Candidatura Progressista Independent de Selva (5 ediles); la Candidatura Independent de Consell (6 concejales, la mayoría absoluta); la Candidatura Independent Progressista de Búger (4 ediles); la Entesa Campanera Independent, del municipio de Campos, que también tenía integrantes procedentes del PSOE, (4); y la Candidatura Democràtica Independent de Felanitx (5).

Otras listas que también asistieron a en estos encuentros tuvieron resultados más limitados, aunque no menospreciables, como la Candidatura Independent del Poble, de Santa Maria del Camí (2 ediles) o la Candidatura Independent de Sant Joan (2).

Pero todavía hubo más candidaturas independientes, ubicadas en mayor o menor medida en la izquierda nacionalista, aunque no nos conste su participación en las "trobades" de concejales de la izquierda nacionalista. Sin duda la más

³⁹ "Batles d'esquerra nacionalista", *Mallorca Socialista*, 12, 21 de abril de 1979, p. 1.

⁴⁰ Capellà, Margalida, "Els batles del PSM: Jaume Morey, batle socialista d'Artà", *Mallorca Socialista*, 12, 21 de abril de 1979, pp. 6-7.

⁴¹ Garcia-Cassanyes, Xavier "Quadre comparatiu dels resultats de les eleccions al Consell de Mallorca del 3 d'abril i de les eleccions al Congrés de l'1 de març 1979", *Lluc*, 684 (marzo-abril 1979), pp. 16-17.

⁴² *Mallorca Socialista*, 26, junio de 1980, p. 2.; *Mallorca Socialista*, 35, abril de 1981, p. 5.; *Mallorca Socialista*, 47, junio de 1982, p. 3.

⁴³ Marimon Riutort, Antoni, Serra Busquets, Sebastià (dir.), *Diccionaris de partits...*, op. cit., p. 48.

importante era la Candidatura Democràtica Independent –CDI– de Manacor, la segunda ciudad de Mallorca, que consiguió 2.119 votos i 5 concejales, así como la alcaldía para su cabeza de lista, Llorenç Mas Sunyer. Aunque *Mallorca Socialista*⁴⁴ se quejó de su poca sensibilidad hacia las propuestas nacionalistas y progresistas de otra candidatura independiente de Manacor, la Opció Independent per a Manacor –OIM– (3 ediles), entre 1980 y 1984 hubo contactos entre la CDI y el PSM⁴⁵. Es importante precisar que esta candidatura gobernaba la ciudad de Manacor en coalición con la citada OIM y UCD.

Otras candidaturas situadas en la órbita de la izquierda nacionalista, al menos en parte, fueron la Candidatura Independent d'Esporles y los Independents de Puigpunyent i Galilea, que se presentaron en dos municipios de la Sierra de Tramuntana. En ambos casos, consiguieron hacerse con la alcaldía. En Esporles, un antiguo feudo del PSOE, casi todos sus integrantes eran jóvenes independientes hijos de socialistas, si bien también había algún militante del PSM y algún antiguo militante del PSP⁴⁶. Esta candidatura logró 3 ediles y pactó con el PSOE y con el PCE-PCIB. En Puigpunyent, otro municipio de tradición izquierdista, los citados Independents lograron 6 concejales y la mayoría absoluta.

En el municipio industrial de Lloseta se creó la Candidatura Unitat Democràtica Obrera de Lloseta, que aglutinó a independientes y a afiliados del PSM, el PCE-PCIB y CCOO. Obtuvo un único edil, que quedó en la oposición, como los 2 que obtuvo el PSOE. Otra candidatura con miembros del PSM, y en este caso también del PSOE, fue el Grup Independent de Petra, un municipio rural del interior de Mallorca. Esta candidatura logró tres concejales, que también estuvieron en la oposición. En otro municipio del centro de Mallorca, los Independents de Vilafranca lograron nada menos que el 33,1% de los votos y tres ediles, aunque no pudieron gobernar. Además, en la pequeña ciudad de Sóller, se creó la candidatura Esquerra Sollerica, que aglutinó a militantes del PCE-PCIB, del PSM y un cabeza de lista, Andreu Pizà Mairata, que estaba afiliado a ERC, un hecho explicable más que nada por tradición familiar,

ya que este partido por aquel entonces no disponía de implantación en Mallorca. Esta lista fue la segunda más votada, con un 17% de los votos y dos ediles, que quedaron en la oposición⁴⁷.

Asimismo, se definía de izquierdas y nacionalista, aunque sin vínculos aparentes con el PSM, el Grup Independent de Son Carrió, que logró dos concejales en el municipio de Sant Llorenç des Cardassar, que pactaron con otra candidatura independiente de carácter progresista y nacionalista, el Grup Independent de Sant Llorenç des Cardassar, que también obtuvo dos ediles, y con el PSOE. En este caso se formó un equipo de gobierno con la alcaldía para este último partido. También era nacionalista y moderadamente progresista la Candidatura Independent Lloretina, en el pequeño municipio de Lloret de Vistalegre, que obtuvo 3 ediles y la alcaldía para su candidato.

Resulta interesante vincular los resultados de muchas de las candidaturas independientes locales citadas con los sufragios que recibió el PSM en los comicios preautonómicos. Así, además del extraordinario 51,9% de los votos en Algaida, también consiguió muy buenos resultados en Selva (46%), Sineu (40%), Lloret de Vistalegre (31,3%) Sant Llorenç des Cardassar (27,7%), Consell (26,9%), Puigpunyent (25,8%), Búger (23,5%) y Petra (20,2%). En cuanto a las capitales comarcas, Inca y Manacor, este partido también obtuvo unos nada menospreciados porcentajes de voto, con el 21,1% y el 26% de los sufragios, respectivamente. Es importante indicar que, en el conjunto de Mallorca, el PSM recibió el 11,5% de los votos en los comicios preautonómicos, siendo la tercera fuerza más votada, tras UCD (48%) y el PSOE (26,7%). Con estos resultados logró dos representantes en el Consell Insular de Mallorca, Gabriel Oliver Oliver –Biel Majoral– (Algaida, 1950) y Pere Llinàs Barceló (Son Macià, Manacor, 1941), un independiente miembro del secretariado del sindicato UPM.

Sin duda, en un momento de auge de las candidaturas locales independientes en todo el Estado⁴⁸, en Mallorca, la izquierda nacionalista consiguió imbricarse con un número muy elevado de estas listas.

⁴⁴ “Darreres notícies”, *Mallorca Socialista*, 15, julio de 1979, p. 2.

⁴⁵ Marimon Riutort, Antoni, Serra Busquets, Sebastià (dirs.), *Diccionari de partits...*, op. cit., p. 48.

⁴⁶ Comunicación de Bartomeu Llinàs Ferrà (Esporles, 1952), 8-6-2018.

⁴⁷ Quetglas Cifre, Antoni, *La transició democràtica a la vall de Sóller (1973-1983)*, Pollença, El Gall editor, 2007, pp. 55-59.

⁴⁸ Capó Giol, Jordi, “Elecciones municipales, però no locales”, *Revista Espanyola de Investigaciones Sociològiques*, 56 (1991), pp. 143-164.

En casi todos los municipios en los que no pudo presentar una lista propia y tampoco hubo candidaturas como las que hemos citado, sus resultados fueron casi testimoniales. Así, en un pequeño municipio como Banyalbufar sólo obtuvo el 1,4% de los votos; en la pequeña ciudad de Llucmajor, el 3,6%; en el municipio industrial de Alaró, el 1,5% y en el importante municipio de Pollença, en la costa norte, el 2,7%.

4. LAS ELECCIONES LOCALES DEL 8 DE MAYO DE 1983

El relativo éxito conseguido por el PSM en los comicios preautonómicos de abril de 1979, y de una manera más difusa, en las elecciones locales celebradas simultáneamente, resultó ser muy efímero. Este partido tenía una estructura muy débil, no había una dirección política sólida y faltaban dirigentes profesionalizados. Pero lo peor fue el enfrentamiento, iniciado en 1979 y prolongado hasta la primavera de 1981, entre el sector más radicalmente izquierdista, en buena parte procedente del mencionado *Col·lectiu Socialista i Nacionalista*, y los que, sin dejar de ser de izquierdas, preconizaban cierta moderación, que consideraban más acorde con el carácter de la sociedad mallorquina⁴⁹. Los primeros terminaron perdiendo la partida y se escindieron para fundar un nuevo partido, *Esquerra Mallorquina*, creado en Palma en 1981, con implantación en la capital mallorquina e Inca. En 1982, intentó presentar una candidatura a las elecciones al Congreso de Diputados, pero finalmente pidió el voto para el PSOE. En 1983, se disolvió y algunos de sus militantes más destacados se incorporaron al PCE-PCIB⁵⁰.

La larga crisis del PSM afectó directamente a la Candidatura Progressista d'Inca, que no volvió a presentarse a las elecciones y alejó del PSM a otras candidaturas independientes.

Por otra parte, este partido intentó denodadamente tener protagonismo en el proceso autonómico, pero finalmente el estatuto balear fue fruto de un acuerdo bipartidista UCD-PSOE. Con el proyecto de estatuto ya en el Congreso, en enero de 1983, los diputados del PCE, de *Euskadiko Ezkerra* y de ERC se abstuvieron, y el portavoz de este último partido, Francesc Vicens, explicó que lo hacía en solidaridad con los nacio-

nalistas de izquierdas de Baleares que deseaban cotas más altas de autonomía para su Estatuto. Con todo, finalmente, votaron a favor y sólo se abstuvo el Grupo Popular, de manera que la autonomía entró en vigor en las islas Baleares el 1 de marzo de 1983⁵¹.

Paralelamente, en el ámbito estatal, se produjo la crisis del partido gobernante, UCD, y el ascenso del PSOE, que culminó en las elecciones generales de octubre de 1982. En esos comicios, pese a todo, el PSM se presentó en coalición con el *Partit Socialista de Menorca* bajo la denominación PSM-Nacionalistes de les Illes. Sus resultados fueron testimoniales, con tan sólo el 2,3% de los votos frente al 40,5% de los sufragios del PSOE, que se convirtió, por primera vez en la historia, en la fuerza más votada en la circunscripción de Baleares⁵².

Sin embargo, ante los primeros comicios autonómicos y los segundos municipales, que se celebraron en mayo de 1983, el PSM consiguió presentar un importante número de candidaturas y con candidatos, en muchos casos, de cierto prestigio. En los comicios locales, presentó 19 candidaturas en listas con sus propias siglas. En algunos casos, como Inca, Algaida, Vilafranca de Bonany, Sant Joan o Sant Llorenç des Cardassar, se trataba de municipios en los que había desaparecido la candidatura próxima a la izquierda nacionalista que se había presentado en 1979. En otros municipios, como Palma, Montuiri o Campanet, se daba continuidad a las listas creadas hacia cuatro años. Pero también había candidaturas de nueva creación, en municipios como Pollença, Bunyola, Calvià, Marratxí, Costitx, Binissalem, Llubí o Porreres.

En cuanto a las candidaturas independientes en la órbita ideológica de la izquierda nacionalista, la dirección del PSM consideraba próximas las de los *Independents d'Artà*, *Sineuers Independents*, la Candidatura Democràtica Independent de Felanitx, la Candidatura Independent de Petra, la Candidatura Progressista Independent de Selva, *Esquerra Unida de Santa Maria*, los *Independents de Son Servera* y el *Grup Independent de Valldemossa*⁵³. A estas candidaturas cabe añadir como nacionalistas y progresistas, aunque de

⁴⁹ Marimon Riutort, Antoni, *Entre la realitat...*, op. cit. pp. 57-61.

⁵⁰ Marimon Riutort, Antoni, Serra Busquets, Sebastià, *Diccionari de partits...*, op. cit. pp. 90-91.

⁵¹ Mosquera, Roberto, Nadal, Antoni, *El procés autonòmic...*, op. cit., pp. 73-76.

⁵² *Resultats electorals 77/96. Eleccions generals...*, op. cit., p. 45.

⁵³ Marimon Riutort, Antoni, *Entre la realitat...*, op. cit. p. 79.

forma un tanto difuminada, las de los Independents de Puigpunyent i Galilea, la CDI de Manacor y la Candidatura Independent Lloritana.

En total, de manera directa o indirecta, la izquierda nacionalista estuvo presente, en 1983, en 30 municipios de Mallorca (de un total de 53). Por su parte, el PSOE presentó hasta 39 listas bajo sus propias siglas.

Además, hay que indicar que Mallorca siguió la tendencia general a reducir el número de candidaturas independientes en relación a los comicios locales de 1979⁵⁴

En cuanto a los resultados, fueron agrídulces para la izquierda nacionalista, ya que si bien obtuvo una considerable presencia municipal, perdió la representación que tenía en Palma y cosechó un resultado modesto en las capitales comarcales, Inca y Manacor.

En Palma, la candidatura del PSM estaba liderada por Joan Perelló Ginard, (Campos, 1953), un empleado del aeropuerto y escritor, que había accedido a la concejalía que tenía este partido en el consistorio de la capital en marzo de 1981, en el contexto de la citada crisis interna y gracias a una sentencia judicial. Su gestión al frente del área de educación había sido bien valorada por amplios sectores. Le acompañaban en los primeros puestos de la candidatura el empleado de banca, escritor, activista cultural y sindicalista Bartomeu Mestre Sureda (Felanitx, 1952) y el maestro de escuela y promotor sociocultural Baltasar Darder Sansó (Ariany 1948-Palma 1991), que era el director del Patronato gitano de Son Banyà (Palma). La primera mujer ocupaba el número 5 y era la independiente Joana Aina Maria Palou Sampol. En total había cinco mujeres en una lista de 27 candidatos. Esta candidatura tan solo recibió el 4% de los votos, de manera que el PSM, como el PCE-PCIB (3,1%), quedó fuera del consistorio palmesano, mientras que el PSOE aglutinó el voto de izquierdas (45,6% de los sufragios) y logró la mayoría absoluta.

En los otros municipios de la bahía de Palma, con una fuerte emigración, los resultados fueron parecidos o peores. En Calvià, el PSM recibió un 3% y en Marratxí un 4,8%, mientras que en Lluçmajor, como en Andratx, no hubo candidatura de este partido ni de grupos independientes próximos a la izquierda nacionalista.

⁵⁴ Capó Giol, Jordi, "Elecciones municipales...", op. cit. pp. 155-156.

En las capitales comarcales, las cosas fueron un poco mejor para este partido, pero no demasiado. En Inca, con una candidatura encabezada por el farmacéutico Jaume Armengol Coll (Inca, 1938), obtuvo el 7% de los votos y un concejal. En Manacor, con una lista liderada por el joven geógrafo Guillem Roman Quetglas, este partido logró el 5,3% de los votos y un edil, pero hay que tener en cuenta que en esta ciudad se presentaba la CDI que consiguió el 20,2% y 4 concejales que, como el edil del PSM, quedaron en la oposición.

El PSM obtuvo sus mejores resultados en municipios relativamente pequeños, pero con más de 1.000 habitantes, en los que ya se había presentado, como Campanet (5 concejales) y Montuïri (3), o en los que se presentaba por primera vez como Pollença (4), Llubí (4), Vilafranca de Bonany (4) y Algaida (3), si bien en estos dos últimos pueblos en parte era heredero de candidaturas independientes desaparecidas. También consiguió representación en Alcúdia (1), Binissalem (1), Bunyola (1) Porreres (1), sa Pobla (1) i Sant Llorenç des Cardassar (1). En cambio, no tuvo suficientes votos para conseguir un edil en el pequeño pueblo de Costitx, aunque llegó al 10,7% de los sufragios. Por cierto que los mejores porcentajes del PSM en estas elecciones locales correspondieron a los ya citados municipios de Campanet (44%), Llubí (31,7%), Vilafranca de Bonany (31,7%), Montuïri (29,5%), Algaida (26,5%) i Pollença (21,1%).

En total, las listas de este partido sumaron 32 concejales, una cifra modesta si la comparamos con el PSOE (136 ediles en Mallorca), pero muy superior a la del PCE-PCIB (4 concejales).

De estos ediles, cuatro eran mujeres, Catalina Mas Targa (Algaida); Jerònia Rayó Bennàssar y Antònia Femenias Horrach (Campanet); y Catalina Trobat Nicolau (Porreres).

En muchos casos, los concejales del PSM quedaron en la oposición, ya que la coalición AP-PDP-UL, con 181 concejales, y la nueva Unió Mallorquina –UM–, regionalista de centroderecha, con 130 ediles, pudieron gobernar en un gran número de municipios. Por su parte, el PSOE consiguió tres mayorías absolutas y otras dos alcaldías con alianzas diversas, en las que el PSM no tuvo nada que ver porque ni siquiera tenía representación.

Sin embargo, en Montuïri, se firmó un pacto entre el PSM (3 concejales) y el PSOE (3), mediante

el cual este último partido detentaría la alcaldía en un primer período mientras que el PSM la ocuparía entre 1985 y 1987. Así, pudo presidir el consistorio por segunda vez Francesc Trobat Garcias, que fue el único alcalde elegido en una candidatura de este partido en esa legislatura.

Pero hubo otro militante del PSM que ocupó una alcaldía. Se trata del ya citado Jaume Morey Sureda, que encabezó nuevamente la candidatura de los Independents d'Artà y consiguió el 39% de los sufragios y 5 concejales, el mismo número que en 1979. Así, pudo pactar de nuevo con el PSOE (3 ediles) y seguir gobernando el consistorio de Artà.

En algunos casos, las alianzas para formar los consistorios fueron muy discutidas. En el municipio de Bunyola, en la Sierra de Tramuntana, el único edil del PSM, Bartomeu Quetglas Pons, tuvo un papel destacado y polémico al participar en una amplia alianza con los dos concejales de los Independents de Palmanyola (una urbanización en el término municipal de Bunyola) y nada menos que otros dos de AP-PDP-UL, para hacer alcalde al único edil del nuevo partido regionalista centrista Unió Mallorquina –UM–. Era la única manera posible de desbancar al más votado, Jaume Conti Borràs, que era el líder de la Candidatura Independent de Bunyola y había conseguido cinco ediles. Esta lista era difícil de definir ideológicamente y, de hecho, la Agrupación local del PSM justificó su voto en función de su supuesto carácter autoritario y personalista⁵⁵.

Otra situación polémica se produjo en Algaida, puesto que no se respetó el pacto entre PSM (3 ediles), PSOE (2) y los Independents de Pina (1), que debía llevar a la alcaldía al candidato de los nacionalistas de izquierdas, Gabriel Oliver Oliver. A la hora de la verdad un edil del PSOE votó al candidato de AP-PDP-UL, que obtuvo así la alcaldía, y el otro se votó a sí mismo⁵⁶.

En cuanto a las listas de las candidaturas independientes, la de los Sineuers Independents se ubicaba claramente en la izquierda nacionalista y su candidato, Jaume Ferriol Niell, con el 59,2% de los votos y 7 concejales, reeditó la mayoría absoluta conseguida en 1979. Resulta significativo que, en los comicios autonómicos celebrados si-

multáneamente, el PSM logró en Sineu el 30,4% de los votos, siendo el partido más votado.

En cierta manera, también puede considerarse afín a la izquierda nacionalista la candidatura de los Independents de Puigpunyent i Galilea, que obtuvo 7 concejales y la alcaldía para su candidato Antoni Colom Ferrà, si bien en los comicios autonómicos muchos de sus votantes optaron por el PSOE o incluso por opciones conservadoras ya que el PSM sólo consiguió un modesto 5,4% de los sufragios.

Otro caso complejo es el del Grup Independent de Valldemossa, que inicialmente era próximo al PSM. Con el 41,8% de los votos y 4 concejales, fue la candidatura más votada en su municipio, de manera que obtuvo la alcaldía para su candidato Joan Lladó Calafat. Pero en 1985 se afilió a la citada UM y aunque la candidatura independiente perduró, se alejó de la izquierda nacionalista⁵⁷. De todas maneras, los resultados del PSM en las elecciones autonómicas fueron limitados, un 9,4% de los votos, si bien suponían cierta mejora en relación a los comicios preautonómicos de 1979.

También consiguió la alcaldía la Candidatura Progressista de Selva, que logró el 23,8% de los votos y 3 ediles. Mediante un pacto con el PSOE y UM, su cabeza de lista, Llorenç Coll Solivellas detentó la alcaldía entre 1985 y 1987.

Los resultados de la Candidatura Democràtica Independent de Felanitx fueron más modestos, el 10,2% de los sufragios y un edil que quedó en la oposición. La Candidatura Independent de Petra consiguió el 14,6% de los votos y dos concejales, que también estuvieron en la oposición. Por su parte la Esquerra Unida de Santa Maria del Camí, que no tenía nada que ver con Izquierda Unida, que todavía no existía, obtuvo el 11,9% de los votos y un concejal que pasó a la oposición. Los Independents de Son Servera recibieron el 16,1% de los sufragios y dos ediles, que también quedaron en la oposición a causa de la mayoría absoluta de la candidatura AP-PDP-UL. En cambio, la Candidatura Independent Lloritana consiguió tres ediles que apoyaron un candidato de AP a la alcaldía.

En conjunto, estas candidaturas independientes obtuvieron cinco alcaldías y nada menos que 38 concejales, aunque no todos eran personas ideo-

⁵⁵ Mateu Verdera, Jaume, "Todos contra Conti, la frase que revoltà mig Bunyola", *Diario de Mallorca*, 24 de noviembre de 2019, pp.46-47.

⁵⁶ "Elecciones municipales", *Es Saig*, 30, junio de 1983, p. 3.

⁵⁷ Marimon Riutort, Antoni, Serra Busquets, Sebastià (dir.), *Diccionari de partits...*, op. cit., p.124.

lógicamente claramente ubicadas en la izquierda nacionalista.

En cuanto a los comicios autonómicos celebrados ese mismo 8 de mayo de 1983, en la circunscripción de Mallorca, la única candidatura del nacionalismo de izquierdas fue la del PSM, que en esta ocasión no estableció ninguna alianza con el sindicato UPM, y además, tuvo que competir, por el espacio mallorquinista centrista, con UM. Tampoco puede obviarse el auge del PSOE a raíz de su gran éxito en los comicios generales de octubre de 1982. Pese a todo, el PSM consiguió dos diputados en el nuevo Parlament de les Illes Balears, el ya citado Sebastià Serra Busquets y Damià Pons Pons (Campanet, 1949), con el 6,5% de los votos de Mallorca. El retroceso respecto a las elecciones preautonómicas de 1979 era evidente, pero la representación fue la misma y continuaba existiendo un espacio político para la izquierda nacionalista. Resulta interesante constatar que los resultados fueron, en las autonómicas, con alguna excepción, más o menos positivos en los municipios en los que se presentó candidatura del PSM o de las citadas candidaturas independientes progresistas y nacionalistas.

Así, por poner sólo algunos ejemplos, en Campanet obtuvo el 37% de los votos; en Llubí el 29,5%; en la ciudad de Manacor, el 8,8%; en Petra el, 10,6%; en Sant Llorenç des Cardassar el 13,4%; en Selva el 10%; en Lloret de Vistalegre el 12,6% y en Vilafranca de Bonany el 24,7%. En cambio, en los municipios sin lista del PSM y sin candidaturas independientes más o menos progresistas y nacionalistas, los resultados de las autonómicas fueron puramente testimoniales. Este fue el caso de muchos municipios pequeños, la mayoría de menos de 1.000 habitantes, como Búger (3,8%); Deià (1,5%); Estellencs (2%); Fornalutx (0,70%); Mancor de la Vall (1,7%); Maria de la Salut (2%); Sencelles (2,9%), y Ariany (1,7%). Hubo alguna excepción, como el atípico municipio de montaña de Escorca, con el 9,5% de los sufragios para este partido.

Los resultados, por diversas razones, también fueron muy malos para el PSM en Alaró (2%), un feudo del PSOE; Calvià (3,5%) un municipio con una inmigración peninsular abrumadora; Campos (2,2%), un término municipal que se consideraba perjudicado por la política ecologista proteccionista del PSM; Esporles (2,2%), que era otro feudo del PSOE; la pequeña ciudad de Llucmajor (2,7%); o el municipio, en parte rural y en parte turístico, de Santa Margalida (1,8%).

5. LA GESTION MUNICIPAL DE LOS NACIONALISTAS DE IZQUIERDAS

Como hemos visto, en el período 1979-1987, una decena de municipios tuvieron un alcalde de izquierda nacionalista o independiente más o menos próximo a esta ideología. Además, cierto número de ediles formaron parte de equipos de gobierno con un alcalde de otro partido, frecuentemente del PSOE, como fue el caso de Palma entre 1979 y 1983.

La situación con la que se encontraron los nuevos gestores municipales fue casi desastrosa. En general, los años 70 fueron una época de crisis a causa de la ausencia de servicios e infraestructuras, la poca o nula legitimidad de los consistorios hasta las elecciones de 1979 y la falta de ingresos⁵⁸.

Dos ejemplos pueden ilustrar la acción de los nacionalistas de izquierdas desde el poder municipal: los ayuntamientos de Montuïri (2.191 habitantes en 1980), en el centro de Mallorca, y de Artà (5.620 habitantes en 1980), en el Llevant de la isla, con una amplia zona costera. En ambos consistorios se gobernó con el PSOE.

En el caso de Montuïri, el alcalde del PSM, Francesc Trobat Garcias, que ocupó este cargo entre 1979 y 1983, así como entre 1985 y 1987, manifestó inicialmente su voluntad de mejorar infraestructuras, como el alcantarillado, iniciar la ordenación del tránsito rodado y cambiar los nombres de algunas de las calles. Además, se propuso, según sus propias palabras, realizar “la neteja de tots els vestigis de la guerra civil de la façana de l’església”⁵⁹.

Con el tiempo, impulsó la construcción de un consultorio médico y de una pista polideportiva, así como la adquisición de un campo de fútbol y de un antiguo convento de monjas. La preocupación por la cultura y el fomento de la lengua catalana fue una constante para los alcaldes y concejales de la izquierda nacionalista. En este caso se creó un Patronato Municipal de Cultura y

⁵⁸ Marina Carranza, Marcos, “El pulso de los ayuntamientos: La convocatoria de las elecciones de 1979 y el cambio político en España”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38 (2016), pp. 235-256.

⁵⁹ Capellà, Margalida, “Els batles del PSM: Francesc Trobat”..., op. cit. p. 5.

se aprobó un Reglamento de Normalización Lingüística de la lengua catalana⁶⁰.

En el caso de Artà, su alcalde, Jaume Morey Sureda, consideraba imprescindible mejorar las carreteras y caminos, la sanidad y la educación. En este último ámbito, Artà carecía de centro estatal de Educación General Básica –EGB–. Esta enseñanza primaria se impartía solamente en dos centros religiosos en los que, según el mismo Morey “ens consta que s’ha dit als alumnes que no ens votassin per marxistes i comunistes”⁶¹.

A diferencia de Montuïri, en Artà existía un colectivo de cierta importancia formado por emigrantes peninsulares todavía poco integrados en la vida comunitaria. Para el primer alcalde democrático de este municipio, “són artanencs tots aquells que viuen, fan feina i moren aquí”⁶².

Entre 1979 y 1987, desde la administración municipal de Artà se impulsó el cambio de nombre de algunas calles, la normalización lingüística de la lengua catalana, así como la modernización de la administración con la depuración de los padrones de impuestos, la revisión de ordenanzas y la implantación de un servicio municipal de recogida de basura. En el ámbito educativo, se propugnó la creación de una escuela de EGB pública y un instituto de enseñanza secundaria así como un Patronato de Música. Además, se cedió un local para la tercera edad y se rehabilitó la Casa de Cultura. Otro eje ideológico de la candidatura Independents d’Artà era preservar la costa del turismo de masas. En 1979, todavía no se había desarrollado ningún gran complejo turístico, pero había muchos proyectos para urbanizar la costa que fueron paralizados o dificultados por el nuevo consistorio⁶³.

CONCLUSIONES

La utopía del nacionalismo mallorquín de izquierdas se estrelló contra la realidad de las urnas en las elecciones generales de 1977, 1979 y 1982. Tampoco consiguieron representación por las islas Baleares la extrema izquierda, la extrema derecha, el nacionalismo centrista, el PCE-PCIB o la democracia cristiana. La representación

en el Congreso por Baleares fue monopolizada por los grandes partidos estatales, UCD, PSOE y AP-PDP. En el Senado por Mallorca y por Ibiza y Formentera sucedió lo mismo. En el senado por Menorca hubo una única excepción con la Candidatura Progressista Menorquina, que tuvo el apoyo de toda la izquierda de la isla, incluido el Partit Socialista de Menorca y diversos sindicatos. Su candidato, Tirs Pons Pons, fue elegido senador y, si bien procedía del Moviment Socialista de Menorca, por aquel entonces ya era militante del PSOE, aunque se incorporó al Grupo Mixto del Senado.

Sin embargo, en las elecciones municipales y también en las preautonómicas del 1979, el nacionalismo de izquierdas consiguió ocupar un espacio político, que sin ser mayoritario, no era en absoluto despreciable. El PSM obtuvo representación en los organismos preautonómicos y en algunos ayuntamientos, entre los que cabe destacar Palma. Cuantitativamente fue más importante la proliferación de candidaturas independientes, más o menos escoradas hacia la izquierda nacionalista. Estas listas consiguieron, entre otras, las alcaldías de las capitales de dos partidos judiciales, Inca y Manacor. Estos relativamente buenos resultados, convirtieron al PSM en la tercera fuerza política. Así, pudo desarrollar, en algunos municipios, una política progresista que se caracterizaba por la dotación de servicios, la recuperación de la lengua catalana, la protección del medio ambiente y el fomento de la participación ciudadana, entre otros aspectos.

Cuatro años más tarde, pese a la crisis interna padecida por el PSM, el ascenso del PSOE y la aparición de una fuerza regionalista de centro, UM, continuó existiendo un espacio político para la izquierda nacionalista en las nuevas instituciones autonómicas y en numerosos ayuntamientos. En algunos municipios, no muchos, la izquierda nacionalista pudo prolongar su administración durante más de una legislatura.

En los municipios más importantes, el PSM compitió electoralmente, con más o menos fortuna, con el PSOE e incluso con el PCE-PCIB. Pero en algunos municipios medianos, fue relativamente frecuente que la izquierda se aglutinase mayoritariamente en torno a una única fuerza, ya fuese el PSOE, el PSM o una candidatura independiente progresista. En cambio, el PCIB-PCE tuvo una implantación municipal más reducida aunque obtuvo un buen resultado en Palma en 1979. Por otra parte, los municipios más pequeños, de

⁶⁰ Marimon Riutort, Antoni, “Trobat Garcias, Francesc”, en *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Palma, Promomallorca, 1997, volumen 17, p. 326.

⁶¹ Capellà, Margalida, “Els batles del PSM. Jaume Morey”..., op. cit. p. 6.

⁶² Ibid., p.7.

⁶³ / 40, Artà, Independents d’Artà, 2019, pp. 7, 18.

menos de 1.000 habitantes, se convirtieron en feudos de la derecha o del centro regionalista. La izquierda nacionalista tuvo muchas dificultades en los municipios costeros con más inmigración, sobretodo en Calvià.

Es importante destacar que la pauta establecida en esas primeras elecciones, es decir, incapacidad de la izquierda nacionalista para conseguir representación en las elecciones generales, pero capacidad para obtener una representación más o menos importante, pero significativa, en los comicios locales y autonómicos, ha perdurado durante cuarenta años. Ni siquiera la participación en los gobiernos autonómicos, en cuatro ocasiones, o la celebración de elecciones generales poco después de unos comicios autonómicos y locales han conseguido romper la norma.

Sin embargo, en el ámbito estrictamente local, sólo entre 1979 y 1983, la izquierda nacionalista estuvo presente, con mayor o menor fuerza, en decenas de municipios, grandes y medianos, de todas las comarcas de Mallorca. Su presencia enriqueció el debate político y amplió la pluralidad de opciones ideológicas.

En cuanto a los candidatos de la izquierda nacionalista, predominaron los hombres jóvenes, de origen mallorquín, de las clases medias y con buena formación cultural. Pero también encontramos en las listas del nacionalismo progresista a personas de más edad y de oficios muy diversos. En 1979 fue muy importante la presencia de campesinos. Además, en Palma y en los municipios cercanos a la capital, en las listas del PSM hubo cierto número de personas de origen peninsular, aunque no tantos como en el PSOE y el PCE-PCIB. Por lo que se refiere a la presencia de la mujer, se incrementó entre 1979 y 1983, si bien no hubo ninguna alcaldesa ni diputada autonómica.

La implantación y los resultados de la izquierda nacionalista no pueden entenderse sin el factor humano. Fue fundamental la existencia de grupos de activistas, muchos de ellos con estudios universitarios, preocupados por la historia, la lengua y el medio ambiente, a veces con el apoyo de algunos eclesiásticos y grupos vinculados a asociaciones de vecinos o a entidades culturales. En cambio los nacionalistas de izquierdas no pudieron desarrollarse en aquellos municipios que, por su pequeño tamaño o por el peso abrumador de la inmigración, así como, en otros casos,

por la hegemonía absoluta de la derecha, o menos frecuentemente del PSOE.

La izquierda nacionalista mallorquina siempre estuvo abierta a contactos con fuerzas homólogas de las otras islas del archipiélago balear, principalmente de Menorca, y de los otros territorios de los países de habla catalana, que consideró como un ámbito identitario de referencia, los Països Catalans. Asimismo, también se establecieron relaciones con fuerzas ideológicamente próximas de otras regiones y nacionalidades del Estado Español. Por cierto que son especialmente interesantes, en ciertos aspectos, los paralelismos con los casos de Galicia y Andalucía.